

LA EDUCACIÓN MEDIA AGROPECUARIA: POTENCIALIDADES Y LIMITANTES SOBRE LA INSERCIÓN DE SUS GRADUADOS.

Vanina, Adriana. Delfini, Marcelo. Kolonskyi, Silvia.

Facultad de Ciencias agrarias y forestales (FCAyF)

Consejo Nacional de Investigaciones científicas y técnicas (CONICET).

Escuela de educación secundaria agropecuaria N° 1- Cnel Suárez

adriavanina@yahoo.com.ar

mdelfini@conicet.gov.ar

silviakolonskyi@hotmail.com

Eje temático: 1 d

Palabras clave: escuela técnicas agropecuarias, inserción educativa y laboral, educación media, Capital cultural.

Resumen

Los cambios en el régimen de acumulación sucedidos a partir del 2003, generaron las condiciones para el crecimiento de la educación técnica y las carreras vinculadas a los sectores más dinámicos del modelo como la agricultura y la industria. En este marco, el objetivo del presente trabajo es analizar la inserción educacional y laboral de los estudiantes egresados de las escuelas de educación secundaria agropecuarias de la Provincia de Buenos Aires. Para ello se consideran aspectos vinculados a su trayectoria y otras variables que posibilitan explicar los procesos de transición de la escuela media a los ámbitos laborales y/o educativos. Las siguientes preguntas guían el análisis ¿Cómo la inserción socio laboral se ve condicionada por el conjunto de relaciones en que se encuentran inscriptos, siendo la escuela una más de ese conjunto? El análisis que presentamos es preliminar, de tipo descriptivo y se realiza sobre los egresados de la Escuela de Educación Secundaria Agropecuaria N°1 de la localidad de San Ponciano, Partido de La Plata, utilizando una metodología predominantemente cuantitativa de abordaje a partir de encuestas realizadas a alumnos egresados entre los años 2003 a 2011.

Introducción¹⁰

Las transformaciones operadas desde 2003 en la política económica modificaron sustancialmente el régimen de acumulación instaurado durante la dictadura y profundizado en la década del 90. En este proceso, se han convertido los sectores primarios y secundarios en los ejes dinámicos de la economía, produciendo a su vez modificaciones en el mercado de trabajo que se constata en la caída del desempleo a niveles de un dígito. Estos cambios tuvieron efectos sobre el sistema educativo, reformándolo a partir del año 2006.

En este marco, el objetivo del presente trabajo es avanzar en el análisis sobre la inserción socio laboral de los egresados de las escuelas técnicas agropecuarias de la Provincia de Buenos Aires. El análisis de la inserción de los egresados de escuelas de educación secundaria agropecuarias (E.E.S.A) permite integrar diversos componentes que son centrales a los fines del presente estudio. Por una parte, busca identificar la centralidad de la escuela en la inscripción de las trayectorias de los egresados, sin dejar de observar los aspectos sociales que se encuentran vinculados a ello. En este sentido, las lógicas relacionales inscriptas como trayectorias previas no pueden estar ausentes en este tipo de análisis. Al respecto, se busca dar cuenta de los espacios en que se inscriben las inserciones, pudiendo ser éstas educativas, laborales o múltiples y en que medida la escuela media en su integración con otros indicadores tienen efectos sobre la trayectoria posterior al egreso.

Las preguntas que guían el presente trabajo se encuentran vinculadas por una parte a la función de la escuela en el marco las transformaciones socio productivas, la importancia de la escuela en un medio periurbano y su aporte como condicionante de las estrategias de los estudiantes y por otra parte las que hacen referencia a los egresados en tanto sujetos insertos en un conjunto de relaciones que también condicionan su trayectorias. Específicamente nos preguntamos ¿Cómo la inserción de los sujetos se ven condicionadas por el conjunto de relaciones en que se encuentran inscriptos, siendo la escuela una más de ese conjunto? En términos más concretos, los interrogantes planteados son: ¿Cuáles son los espacios de inserción de los egresados de la E.E.S.A? ¿Cuál es el rol de la escuela media en la decisión sobre la inserción? ¿Qué otras variables deben tenerse en cuenta para el análisis sobre la inserción? ¿Siguen siendo los estudios de nivel medio una posibilidad de inserción socio laboral? ¿En que medida los estudios de nivel medio condicionan la inserción de sus graduados?

¹⁰ Agradecemos a las autoridades y Ex alumnos de la Escuela de educación secundaria agropecuaria N° 1 Dr. Alejandro Korn. La Plata por posibilitar el desarrollo este estudio.

Los resultados arrojados son preliminares, tienen un carácter descriptivo y se desarrolla con una estrategia metodológica predominantemente cuantitativa, realizándose para la obtención de datos encuestas a alumnos de la E.E.S.A N°1 egresados entre los años 2004 y 2011.

La educación media.

La educación ha sido vista desde diferentes perspectivas que van desde aquellas visiones estructuralistas vinculadas al marxismo, que la incorporan al estado burgués como un aparato ideológico del estado (Althusser, 1988) hasta las consideraciones más funcionales que la establecen como un elemento igualador. Entre ambos extremos se encuentran posturas que ven a la escuela como un elemento de reproducción social sin que ello implique una postura de cierre social (Bourdieu, 1997; Tenti Fanfani, 2004). Dentro de esta posición, se establece que la educación encuentra su fundamento en las posibilidades de reproducción y sostenimiento del lugar ocupado en el espacio social, incorporando por medio de ésta capital cultural de carácter institucionalizado. “para mantener su posición, los actores sociales deben desarrollar estrategias que le permitan, al menos conservar y en lo posible acrecentar, el valor de los capitales que poseen. Los vehículos fundamentales de estas estrategias son la transmisión familiar o herencia y la institución escolar” (Tenti Fanfani, 2004: 149).

De esta manera, la institución escolar ha sido un elemento central para sostener y sobre todo acrecentar el capital cultural de amplios sectores sociales y con ello derivar a la obtención de capital económico y social, sobre todo hasta mediados de los 70, lo que contribuyó a consagrar a la educación media como un vehículo de movilidad social ascendente. Sin embargo, el rol de la educación debe considerarse en un contexto socio histórico determinado, lo cual condicionará su función y las posibilidades de movilidad que puede otorgar. Al respecto, el marco de inscripción de la educación será la que determine en que medida la incorporación del capital cultural institucionalizado deriva en la obtención de capital económico y las posibilidades de ascenso social.

Siguiendo a Filmus et al. (2001) se puede establecer diferentes etapas en que la educación media estuvo asociada a un proceso social ascendente. Las primeras décadas del siglo XX, fue considerada como una vía de ascenso y prestigio para los sectores medios en su disputa con los sectores tradicionales (Weinberg, 1984). Una segunda etapa puede vincularse a los primeros años del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, donde la educación media era uno de los elementos de la modernización social cuyo predominio se vinculaba a la educación técnica (Filmus et al, 2001). La expansión del sector terciario, hacia fines de los cincuenta motoriza el incremento de la matrícula en las escuelas de

orientación comercial (Gallart, 1984). Durante estas etapas, la culminación de la escuela media motorizaba una movilidad social ascendente (Germani, 1963).

Sin embargo, esta lógica que vincula a la escuela media con procesos sociales ascendentes comienza a modificarse con la irrupción de la última dictadura militar. Desde ahí y con su profundización durante la década del 90 el tránsito de ascenso social será interrumpido. Las transformaciones económicas vinculadas al neoliberalismo, modificarán aquel proceso iniciado a principios del siglo XX y posibilitarán que los estudios de nivel medio se conviertan en fuentes de disciplinamiento de la fuerza de trabajo para el capital y por otra parte como un recurso más que posibilita sostenerse en un espacio social determinado, la escuela media ya no cumplirá aquella función sino que se verá afectada por los efectos del neoliberalismo y la culminación de los estudios medios se convertirá cada vez más en un elemento que permita sostener las posiciones sociales y acreciente el paso por instancias superiores de estudios para intentar un desarrollo social ascendente.

Precisamente el deterioro del mercado de trabajo, cuyo eje central es la desocupación junto con los altos niveles de precarización de sus condiciones motorizará un proceso a partir del cual la escuela media quedará atada al sostenimiento de las posiciones en el campo social y a la vez generará las condiciones de posibilidad para el desarrollo una creciente sobrecalificación de la fuerza de trabajo, exigiendo a amplios sectores sociales que la posibilidad de incrementar otras formas de capital quede atada, ya no a la inserción laboral al haber terminado los estudios medios sino con la incorporación de nuevas credenciales. De esta forma, la escuela media, se convierte en una etapa obligada para la continuidad en el circuito de la educación formal, entre los que pueden abordar una estrategia de mayores certificados en pos de la búsqueda de mejores empleos (Filmus et al, 2001).

Con la Ley Provincial de Educación N° 11612/94 la concepción del ciudadano resultaba ser la de un “consumidor”, mercantilizando a la educación e introduciendo lógicas eficientistas, el modelo cultural de esta ley controvertida estaba centrado en el mercado y la competencia, como rasgos característicos de esta época encontramos la transferencia de instituciones educativas nacionales a las provincias, la no prescripción del diseño curricular, la falta de recursos para las escuelas técnicas y agropecuarias que resultó en un “vaciamiento” de éstas, convirtiendo así a la educación en otro espacio de segregación y de status para amplias capas medias, que veían en la educación privada un símbolo del sostenimiento del espacio social. Así, la educación comenzó a imprimir las diferencias sociales y en muchos casos profundizarlas. Por otra parte, este proceso se vio integrado a la reforma de la educación.

Si durante la década del 90 hubo un deterioro de las escuelas técnicas, en el nuevo modelo se supone un incremento de la misma, al tener un anclaje vinculado al sector primario y secundario de la economía. En ese marco es de esperar que las carreras vinculadas presenten un incremento en su matrícula.

El nuevo modelo a partir de la Ley Nacional de Educación n° 26602 que la da marco a la Ley Provincial N° 13688/07 es una Ley en Prospectiva en la cual el Estado es responsable de proveer una educación integral, obligatoria, inclusiva, permanente y de calidad. También se deben considerar otras leyes que acompañan como la ley 26058 de equipamiento y mejora de la educación técnico profesional.

Los elementos objetivos vinculados a la estructura económica y su correspondencia con el mercado de trabajo será el marco de inscripción de las estrategias de los jóvenes egresados de las escuelas medias, pero a su vez, su historia, su lugar ocupado en el campo social y el conjunto de relaciones condicionarán el desarrollo de esas estrategias. Es decir las estrategias son definidas por los actores, sin que estas elecciones sean completamente libres sino que sus posibilidades están dadas por su historia, su lugar ocupado en el campo social y el conjunto de relaciones.

La década del 90 fue para la relación entre educación y trabajo un momento de inflexión marcado por el deterioro de ambas variables y en ese contexto la característica principal fue los altos niveles de desocupación. En este sentido y tomando como referencia la Encuesta Permanente de Hogares EPH, se observa el fuerte proceso de deterioro sufrido por las franjas con secundario completo, cuya desocupación pasó del 5% a principios de la década del 90 a 14% hacia finales de la misma, siguiendo el proceso de aquellos con primaria completa. Sin embargo, esta tendencia parece comenzar a revertirse a partir del 2003 momento en el cual comienzan a generarse otras condiciones de posibilidad objetivas a partir del cambio en el paradigma productivo.

Cuadro 1: Tasa de actividad, Empleo y Desocupación para la población total y Jóvenes de 18 a 25

	Nivel educativo/Año	Total			De 18 a 25 años		
		2004	2008	2010	2004	2008	2010
Tasa de actividad	Primario Completo	45	42	40	66	58	56
	Secundario Completo	67	67	66	59	57	56
	Universitario completo	83	85	84	84	89	90
Tasa de empleo	Primario Completo	39	38	36	48	46	46
	Secundario Completo	59	62	60	47	50	46
	Universitario completo	79	82	82	70	81	82
Tasa de Desocupación	Primario Completo	14	9	8	27	20	18
	Secundario Completo	12	7	8	21	13	18
	Universitario completo	5	3	3	17	11	10

Elaboración propia en base a Base usuarios EPH.

Como se observa en el cuadro de referencia, los niveles de desocupación para las franjas con nivel secundario completo comienzan a bajar desde 2004, ubicándose en el orden de los 7 puntos porcentuales en 2008 y un leve ascenso posterior. Sin embargo, si solo se observan los jóvenes de entre 18 y 25 años los niveles de desocupación experimentan una caída importante pero se mantiene por encima del conjunto, ubicándose en el último cuatrimestre de 2010 en el orden de los 18 puntos porcentuales, al igual que aquellos que han completado los estudios primarios. De esta manera, se observa que entre los jóvenes de 18 a 25 años sigue siendo elevado el nivel de desocupación a pesar de la caída experimentada en los últimos años. Además, de esta elevada desocupación que se desarrolla sobre aquellos que han terminado el nivel medio también se registran elevados niveles de precarización, alcanzando el 40% los que se encuentran con un empleo en relación de dependencia no registrado. Asimismo,

siguiendo con la EPH 2010, se puede decir que de los jóvenes entre 18 y 25 años el 41% está actualmente estudiando, un 12% tiene una inserción múltiple (trabaja y estudia), el 26% sólo estudia y un 35% sólo trabaja.

La educación técnica agropecuaria.

Como habíamos afirmado anteriormente, la educación no puede desvincularse del contexto de su desarrollo y en consecuencia los factores vinculados a los procesos socio económicos tendrán influencia sobre el sentido que toma el sistema educativo. De esta manera, el cambio de paradigma económico en los 90 impulsó una suerte de lógica educativa en donde la ruptura del aparato productivo, el proceso de desinsutrialización y la economía basada en la actividad de servicios empujó a una sustancial declinación de la educación media técnica y las carreras de ingeniería. En ese contexto, estas serían menos importantes y crecerían otras vinculadas al sector pujante de la economía. Las reformas educativas de los 90 tendieron a ello, completando este panorama. No obstante, la educación técnica agropecuaria puede ubicarse en un punto intermedio más allá del los procesos económicos y productivos. Así, las escuelas técnicas agropecuarias se integran en un contexto societal cuyas particularidades están dadas por el entorno, mucho más que en otras escuelas. En este sentido, “las escuelas agropecuarias actúan en la interfaz entre dos sistemas complejos y heterogéneos: el sistema educativo (subsistema de educación agropecuaria) y el socioproductivo de base agropecuaria” (Plencovich et al. 2009: 17)

No obstante, las escuelas muestran ciertas heterogeneidades, en parte arraigada en aquellas particularidades. Así suelen observarse diferencias en torno al tipo de dependencia, título que otorga, cargas horarias etc.

A su vez, estas escuelas muestran cierta tensión con respecto a los fines que manifiestan ya que tienen como objetivo atender una formación integral; formar para avanzar en las carreras universitarias y establecer prácticas profesionalizantes que les permitirían ingresar al mundo del trabajo (Margiotta 1999; Plencovich et al. 2009).

Según manifiestan algunos estudios (Melita, 2008) la escuela técnica agropecuaria prepararía más a los egresados para continuar sus estudios que para trabajar en el medio. Más allá de los objetivos de las escuelas técnicas agropecuarias, la inserción de los egresados de las escuelas medias agropecuarias estarán permeada por su trayectoria y el conjunto de relaciones en que se integra y en relación a ello, no será sólo la escuela que defina su inserción sino los ámbitos en el cual se ha inscripto su trayectoria, al a vez que como sostuvimos en párrafos anteriores, esta inserción estará condicionada por los elementos estructurales. De esta manera, pensar solamente

en los objetivos de la escuela sin atender a los aspectos objetivos y los elementos relacionales puede llevar a errores de interpretación.

La inserción socio laboral de los egresados

El análisis que presentamos a continuación son resultados preliminares del estudio que estamos llevando adelante sobre la inserción socio laboral de los egresados de las escuelas técnicas agropecuarias y el mismo tiene características descriptivas. Al respecto, en esta oportunidad presentamos un análisis sobre un total de 31 encuestas realizadas a egresados de la escuela E.E.S.A N°1 entre los años 2004 y 2011, los cuales se corresponden con la ley de educación de 1990. La muestra sobre la que se aplica la encuesta es no probabilística y la misma se encuentra integrada por preguntas abiertas y cerradas. En este sentido la encuesta está segmentada en dos grandes bloques: trabajo y educación. Por otra parte, y de acuerdo a nuestros objetivos, se observa la vinculación con el trabajo durante sus estudios medios y su inserción socio laboral. También se analizan aspectos vinculados al trabajo y los estudios de los padres, lo cual permite aproximarse a la disposición de ciertas formas de capital que se encuentran vinculada a la trayectoria de los egresados.

La escuela donde desarrollamos el presente análisis (Escuela de Educación Agropecuaria N° 1 “Dr Alejandro Korn”) se encuentra ubicada en Ruta 36 Km 49,5 de la localidad de San Ponciano, Partido de La Plata, en el Cinturón Hortiflorícola Platense.

De la muestra relevada hasta el momento, el 55% de los casos son mujeres, el 64% tiene menos de 20 años y el 45% se ha recibido en 2011. El primer punto a destacar en torno a estos elementos es que entre el total de los egresados el 16% aún no se ha recibido y otro porcentaje similar se recibió posteriormente al egreso.

Por otra parte, pudo establecerse que el 51% de los egresados había realizado trabajos durante el desarrollo de sus estudios secundarios. Si bien fueron trabajos de corta duración (el 50% lo hizo por menos de 18 meses), el trabajo se concentró sobre dos puntos. Relación de dependencia informal y trabajo familiar, lo que muestra las condiciones de precariedad que tienen este tipo de inserción laboral. Por otra parte, los trabajos son conseguido por medio de familiares o amigos y en muy pocos casos por otros medios de búsqueda, poniéndose de manifiesto el peso de la relaciones en las posibilidades de conseguir un trabajo. En este mismo sentido, las actividades realizadas se concentraron en el sector comercio (56%) y en las vinculadas a actividades del agro (25%), las cuales se correspondían con trabajos familiares. Así, algunos de los alumnos entrevistados, veían en la escuela la posibilidad de colaborar con sus padres, pequeños productores “*lo que aprendía en la escuela servía para*

ayudar a mis padres en el campo” (Alumna B). Además, el conocimiento derivado de los estudios, permitía a algunos de los egresados colaborar con ese aprendizaje en la unidad productiva familiar *“al trabajar con mi familia, la finalización de mis estudios permitieron ayudarlos más”* (Alumna C).

Más allá de estos elementos, la inserción laboral se mantiene en el marco de las actividades predominantes anteriormente. Al respecto, del total de los egresados el 55% trabaja, siendo la actividad más relevante el comercio (41%), mientras que las vinculadas a actividades agropecuarias se encuentran en el orden del 24% y se incorpora como una actividad de inserción importante el sector industrial (23%).

La inserción en el mundo del trabajo sigue siendo precaria. En este sentido, entre los que se encuentran en relación de dependencia, (96% de los casos), sólo el 19% se corresponde con una relación de dependencia formal. Esta precariedad se manifiesta también en el salario ya que el 65% gana menos de 1500 pesos. Por otra parte, el capital social mantiene su importancia, en la medida que la inserción laboral es marcada por las relaciones familiares o amistosas. Así, el 82% de la forma de conseguir trabajo es por medio de familiares o amigos. Del total de entrevistados, el 84% se encuentra desarrollando estudios de nivel universitario o terciario. De los cuales el 50% se ha inclinado por carreras afines a sus estudios medios (agronomía o veterinaria). En tanto el 23% estudia otras carreras universitarias y el resto carreras de nivel terciario.

Debe destacarse que entre los entrevistados el 39% tiene una inserción múltiple (trabaja y estudia) mientras que el 45% sólo estudia y el 16% restante sólo trabaja. En este mismo orden, entre los que estudian carreras afines a sus estudios medios y trabajan, ninguno de ellos lo hace vinculado al sector agropecuario.

Por otra parte, para saber si existen relaciones entre la definición del capital cultural de los padres y el tránsito que se encuentran realizados los egresados, se construyó un indicador sobre el nivel educativo de los padres. Al respecto, cuando habían cursado estudios universitarios ambos o uno de ellos y el otro alcanzado un nivel medio de estudios se consideró como “alto” en tanto si ambos habían alcanzado un nivel secundario o uno de ellos lo había hecho y el otro sólo completó los estudios primarios se consideró “medio”, en tanto que si ninguno de los integrantes había podido completar los estudios medios se consideró como “bajo”. Al respecto, el 16% se corresponde con un nivel educativo “alto”, 45% alcanza un nivel “medio”, en tanto que un 39% se corresponde con un nivel “bajo”. Si bien no se observan diferencias entre estas categorías y la consecución de estudios posteriores, donde el 91% de los que hemos denominado “bajo”, sigue con sus estudios, se puede advertir que entre

estos el 36% continua con estudios terciarios no universitarios, por encima de las otras dos categorías. Por otra parte, puede destacarse que aquellos con nivel “alto” prevalecen los que sólo estudian (60%), mientras que en el nivel medio prevalecen los que tienen una inserción múltiple, en tanto entre los de nivel “bajo” se distribuyen los que solo estudian (50%) y los de inserción múltiple (42%).

Conclusiones

Dado el contexto actual en que se desenvuelve la educación, los primeros resultados de este estudio, muestran como se lleva adelante el mantenimiento del capital cultural vinculado a los aspectos institucionalizados, la clara vulnerabilidad laboral de la mayoría de los jóvenes egresados y la heterogeneidad en torno a la formación. De los que trabajan, el 76% asegura que la escuela le ha otorgado las herramientas necesarias para el desarrollo de la vida laboral, pero indagando con mayor profundidad, es la obtención de las credenciales, en la mayoría de los casos y la exigencia por parte de los empleadores que colabora para su inserción en el mundo del trabajo. En sentido y dada la clara vulnerabilidad que demuestra su inserción laboral de los jóvenes egresados, la escuela media actúa como el paso para la obtención de nuevas credenciales que les permitan a ellos una inserción en el mundo del trabajo más favorable o bien como mecanismo de ingreso al mercado de trabajo pero con altas condiciones de precariedad.

Así, la reproducción del campo social conlleva la posibilidad de incrementar el capital cultural, lo que permite un sostenimiento y en otros casos permitirá un avance en el campo social.

Por otra parte, en el actual contexto socio económico, se pone de manifiesto en el avance de nuestro estudio las condiciones en que el capital usa la fuerza de trabajo, demandando para puestos de trabajo poco calificados niveles de calificación mayor, apropiándose de los conocimientos derivados de la sobrecalificación. De esta forma, la escuela media cumple con el rol de asegurar al capital la fuerza de trabajo con calificaciones por sobre sus necesidades. Como sostenía una de las alumnas entrevistadas “*con el secundario tenés más chance de conseguir trabajo. Siempre quieren personas que hayan terminado el secundario*” (alumna A).

Así, este tipo de respuestas se repite en la mayoría de los entrevistados, donde el “siempre” implica que no interesa el trabajo que se realice sino tener a una fuerza de trabajo que haya pasado por la escuela media, lo que permite al empresario disponer de las credenciales y a la vez asegurarse las formas disciplinarias emergentes de la escuela.

También se pone de manifiesto claramente la centralidad del capital social y las relaciones que a él se integran en la medida que existe un claro predominio de las relaciones interpersonales en la posibilidad de ingresar a la vida laboral.

Bibliografía

Althusser, L. (1988) *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*, Nueva visión, Buenos Aires.

Bourdieu P. (1997) *Capital cultural, escuela y espacio social*, Siglo XXI Editores, Madrid.

Filmus, D. Miranda, A. y Zelerayan, J. (2001) “En el mercado de trabajo, ¿el saber no ocupa lugar?: egresados de la escuela media y primer año de inserción laboral” Presentado en: *V Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, ASET, Buenos Aires.

Gallart, M. A. (1984): “La evolución de la educación secundaria 1916-1970: El crecimiento cuantitativo de la matrícula y su impacto en la fuerza de trabajo” S/D.

Germani, G. (1963): “La movilidad social en Argentina”. En: Lipset y Bendix: *Movilidad social en la sociedad industrial*, Ed. EUDEBA, Buenos Aires. 317-366.

Margiotta, E. (1999) “La enseñanza agropecuaria de nivel medio” En Llach, J. *El campo, las agroindustrias y su gente en la sociedad del conocimiento. La educación rural, agropecuaria y agroindustrial de nivel primario, medio y superior. Diagnóstico y propuestas*, Foro de la Cadena Agroindustrial Argentina.

Melita, S. (2008) “Las escuelas agrotécnicas en la Argentina” en: *El arte de aprender y producir*, Motivar, año 6, N° 62, Buenos Aires.

Plencovich, M. C; Constantini, A. y Borcchicchio, A. (2009) *La educación agropecuaria en Argentina. Génesis y estructura*. Ediciones CICCUS, Buenos Aires.

Tenti Fanfani, E. (2004) *Sociología de la Educación*. UNQUI, Buenos Aires.

Weimberg, G. (1984): *Modelos educativos en la historia de América Latina*, Kapelusz, Buenos Aires.

